

	Pesetas
Madrid, un mes. . . . .	4'50
Provincias, trimestre. . . .	6'00
Extranjero y Ultramar, año. .	60'00

Número suelto, del día, 5 céntimos.  
Idem atrasado, 50 ídem.

# EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Administracion, calle de la Sarten, núm. 8, principal izquierda, dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.

Los precios de la suscripcion aumentan una peseta por trimestre girando á cargo de los suscritores

Año V

MADRID.— Domingo 4 de Julio de 1886.

Núm. 1.803

## Las regencias.

Grande como todos los suyos, fué el discurso pronunciado por el Sr. Castelar sobre las regencias que se han conocido en España; obra de un pensamiento profundo, de una erudicion inmensa, de una imaginacion asombrosa; pero como todo lo que se construye sobre falsos fundamentos, viene á tierra con una sola palabra que vamos á pronunciar: *regencia constitucional*.

Dos profundas y trascendentales diferencias existen entre la regencia que preside felizmente los destinos de nuestra patria y todas las demás que ha conocido la historia y citaba anteayer minuciosamente el Sr. Castelar: la de ser producto de la Constitucion y la de ejercerse dentro del régimen constitucional.

En virtud de la condicion primera, son imposibles las emulaciones y guerras civiles que inmortalizaron tristemente las regencias de los Castros, de los Laras, de los Alfonsos, y tantas otras que convirtieron al país en un lago de sangre por no venir previamente designadas la persona y la duracion de estas regencias. El mismo doloroso ejemplo que han presenciado nuestros padres en el anterior reinado, prueba que esta institucion solo es compatible con la paz, cuando está taxativamente ordenada por la ley.

Ménos palabras se necesitan todavía para diferenciar el peligro de las regencias en el régimen absoluto del que envuelven en el representativo. Allí donde el rey reina y gobierna, donde él ejerce inmediatamente el poder legislativo, el administrativo y el judicial, aunque auxiliado por altos consejos, como sucedía en la mayor parte de nuestros antiguos monarcas, tiene importancia infinitamente mayor la minoridad de los reyes y la interinidad de las regencias, que en el régimen moderno representativo, que ha quitado casi toda la carga de la autoridad y gobierno de los hombros de los reyes, para dejarles casi exclusivamente su símbolo y representación.

Por esto aseguramos que no se realizarán, como no se han realizado hasta ahora, ninguno de los augurios funestos que tanto se han multiplicado durante los últimos meses, y de que se hacía eco el Sr. Castelar en la sesion de anteayer, contra las regencias en general y en particular contra la de doña María Cristina.

Nuestro espíritu meridional nos lleva á dejarnos arrastrar de palabras. El Sr. Salmeron tronó un día contra la monarquía, sin considerar que ha sido colaboradora de la moderna civilizacion, y confundiendo la monarquía constitucional con la absoluta: al día siguiente, el Sr. Castelar se desata contra las regencias, desconociendo asimismo que no pueden confundirse las regencias del absolutismo con las de la monarquía constitucional, aunque todas lleven el mismo nombre.

## Un proyecto de sufragio universal

Aunque no ha llegado el oportuno momento de plantear la trascendental reforma, que es el coronamiento y la base de la revolucion moderna, pero al mismo tiempo el pavoroso problema ante el cual se encojen y amilanán los hombres reflexivos, creemos que la prensa debe contribuir á preparar con tiempo y sazón con el exámen concienzudo esta reforma, que lo mismo puede ser la caja de Pandora de donde salgan los más grandes males, que el foco de la vida y de la luz para las sociedades del porvenir.

Con el objeto de lograr que sea lo último, vamos á exponer un proyecto que, si no viene justificado por la experiencia ó el ejemplo de otras naciones, tiene en favor suyo todas las inspiraciones de la razon y de la sana filosofía.

Con abundancia de datos y razones sostuvo no hace mucho tiempo en el Ateneo un orador notable que no es el individuo, sino la familia, quien constituye la *célula social*. Prescindiendo de que esta teoría no está plenamente denostrada por la ciencia, es lo cierto que el individuo es un ser moral y materialmente incompleto, hasta que ha reali-

zado su esencia en todas direcciones constituyendo una *familia*.

Se ha hablado mucho del voto de la mujer en los comicios. Un sentido de equidad y de justicia inclina á conceder á esa preciosa mitad del género humano los derechos que le corresponden como ser racional y ser social, mientras que consideraciones no ménos poderosas y atendibles retraen á los políticos de mezclar á la representación de la paz y del amor en las luchas ardientes de la política. El único medio de armonizar ambas tendencias, es conceder solamente el voto al que lleva, además de su representación personal, la de la mujer con quien vive unido, en calidad de esposa, en las intimidades del hogar.

Porque, no hay que dudarlo; el hombre que vive en familia, se siente influido en todos sus actos, mayormente en los importantes de su vida, por el ascendiente de la mujer. Ella no sale ostensiblemente á dar su voto, pero lo lleva involucrado, por partes iguales á lo ménos, con el del hombre que ha recibido en el seno del hogar sus inspiraciones. Así se realiza el *desideratum* de que la mujer vote, sin atentar á su pudor y á las cualidades que nos son más queridas.

Pero hay otra consideracion todavía más poderosa. Es preciso confesar que la familia y sólo la familia, moraliza al hombre. Fuera de su atmósfera, el hombre es un animal salvaje, una fiera temible que, si en apariencia se presenta suave é inofensiva, no es por esto ménos peligrosa para los sagrados intereses que están á su alcance. Ni la cultura intelectual, ni la educacion, ni la religion misma son poderosos elementos para domesticar al ser humano, que vive fuera del moralizador ambiente de la familia.

¿Se quiere, pues, que el sufragio universal no sea un ariste demoleador, una fuerza subterránea que ponga en conmocion continua el edificio social? Concedáse el voto exclusivamente á los padres de familia, á los que, emancipados de la tutela paterna, que les absorbe la personalidad, y del ruin celibato que la pervierte ó esreriliza, prueben que han fundado familia y que han completado el ser humano en la forma que prescribe la naturaleza.

En estas condiciones no debe inspirar alarma el sufragio universal, aunque participen de él las últimas clases sociales; que la virtud y el honor no son un privilegio de clase, sino que se encuentran indistintamente donde quiera que se constituye la familia. Hasta ahora se han buscado garantías en el censo, lo cual es una injusticia, ó en la instruccion, lo cual es un absurdo; debiendo buscarse en la *moralidad*, que sólo puede hallar una garantía racional en la familia.

Lanzamos al viento esta indicacion para que fructifique si tiene condiciones de viabilidad, sin ánimo de imponernos ni adelantarnos á nuestros ilustres jefes. Los grandes estadistas ingleses se espantan ante el sufragio universal en un pueblo mil veces más dispuesto para su ejercicio que el nuestro. Si queremos nosotros evitar un fracaso ó una decepcion, tenemos interinamente un medio seguro: limitar únicamente el sufragio por el estado civil; mientras llega el día, si es que llega, en que el progreso social permita generalizar el sufragio, no diremos á todos los ciudadanos, sino á las mujeres y á todo el que haya entrado en la edad de la razon.

¿En nombre de qué derechos ó intereses podría combatirse nuestro proyecto interino de sufragio universal?

## El conflicto de la Hacienda municipal.

Se dijo ayer que por medio de la delegacion de Hacienda de la provincia, se ha reclamado al ayuntamiento de esta corte lo que el municipio adeuda al Tesoro por el encabezamiento de los consumos, y que con este motivo habianse cruzado comunicaciones un tanto acres, y al mismo tiempo concisas y terminantes.

Si esta noticia propalada ayer por varios periódicos, resultase auténtica, constituiría el caso un gravísimo conflicto para el ayuntamiento que no cuenta con recursos para salvarlo, porque la recaudacion del impuesto aunque alcanzase la importancia de 16 millones de pesetas calculada en el presupuesto

municipal, sería insuficiente para cubrir el cupo del Tesoro y el déficit de aquel.

La *Epoca* lo ha dicho y el *Liberal* ha declarado estar conforme con el periódico conservador: no hay salvacion para la Hacienda municipal, más que con el arriendo de la cobranza y administracion del impuesto, única manera de destruir el matute y de que ingresen en las arcas municipales una cantidad fija y segura que baste á cubrir las atenciones del ayuntamiento.

Eso mismo hemos sostenido desde las columnas de EL ECO NACIONAL desde muchos meses antes que aquellos respetables colegas iniciasen esta cuestion.

La *Epoca* ha dicho además que se habian presentado ofertas de 18 millones anuales al ayuntamiento por el arriendo de los consumos, y el *Liberal* ha negado que existieran esas proposiciones, porque considera que no es posible llegar á ese tipo, y que si se hicieran debieran halagar en extremo á la corporacion, y ser aceptadas por ésta sin vacilacion de ningun género.

El *Liberal* tenía razon en negar que se hubieran presentado tales proposiciones; pero sin duda la *Epoca* sabía que se iban á presentar.

Y en efecto, hemos podido averiguar que en poder del señor alcalde existe una instancia, autorizada con la firma de una persona respetable, en la cual se solicita del ayuntamiento la formacion del oportuno expediente para abrir un concurso ó anunciar una subasta pública para el arriendo de los consumos. En dicha exposicion se ofrece, desde luego, al ayuntamiento, no diez y ocho, sino veinte millones de pesetas en cada uno de los años que comprenda el arriendo, cantidad más que suficiente para que el municipio cubra todos sus compromisos con un sobrante ó *superhavit* que le permita emprender obras de mejoras y embellecimiento en la poblacion.

El Sr. Abascal ha anunciado ya á los señores concejales que estudiará el asunto y dará cuenta al ayuntamiento de dicha oferta.

Ahí está la salvacion del conflicto que atraviesa la Hacienda municipal.

## La reforma constitucional.

Hubo un día en que este principio, que sirvió de bandera á la izquierda, se imponía á los partidos liberales, como fórmula convenida donde encarnaba el desenvolvimiento político que necesita el país. En torno suyo se congregaron los elementos más vitales del liberalismo monárquico, y no hubo pecho que no palpitasen al considerar próximo el triunfo de los grandes principios de la democracia, sintetizados en la reforma indicada.

Pero aquella hermosa y legítima esperanza se desvaneció por causas que no son de este lugar, y el mismo pensamiento revistió otra forma, aceptada por todos los elementos liberales, que fué la ley de garantías, firmada por dos ilustres representantes del fusinismo y de la democracia. Desde entonces la reforma constitucional se ha convertido en un anacronismo, en un elemento de perturbacion, en una nota discordante, que solo la ambicion ó el prurito de singularizarse pueden empeñarse en mantener.

No quiere esto decir, como pretende el *Globo*, que consideremos la Constitucion irreformable, granítica, inmovible, por encima de todas las trasformaciones sociales. No; el Código fundamental puede reformarse y se reformará cuando las necesidades lo exijan; lo único que afirmamos es que no ha llegado la oportunidad. Estos principios democráticos, que se han consignado hoy en el proyecto de ley de garantías, se incluirán mañana en la Constitucion del Estado, no para desaparecer como un meteoro, sino para pasar á la posteridad.

Este es el sentido de la política del partido liberal, frente á la cual pretenden levantar algunos disidentes y perturbadores otra bandera, que despues del célebre convenio, ha venido á ser de la intransigencia, por ser este un pretexto. Desde los demócratas hasta los antiguos centralistas, hemos coincidido en lo fundamental, que son los principios, y en lo accidental, que es su *fórmula*, reservando para más adelante su consagracion constitu-

cional. ¿A qué viene ahora provocar períodos constituyentes? ¿No basta con exigir al gobierno el cumplimiento de su honrada palabra?

Se dirá que los conservadores no han de respetar el día de su triunfo aquellas célebres bases. A lo cual contestamos que no podemos creerlo; pero en tal caso respetarian mucho ménos la reforma constitucional.

## ECOS POLITICOS.

El *Liberal* se explica la actitud política en que se ha colocado el gran orador, porque «ha temido que si iba hacia adelante la coalicion republicana, le hiciere perder una jefatura que vale tanto para él, por lo ménos, como el triunfo de la república, y se ha echado para atrás para seguir siendo jefe.»

Todo esto nos parece bastante... pequeño.

Si el colega juzga á los otros por lo que acontece en sí mismo, nos dá una pobre idea de sus aspiraciones y sentimientos.

Sentado *ex cathedra*, dirigiéndose *urbi et orbi*, dice magistralmente el *Progreso*:

«La soberana elocuencia del Sr. Salmeron, como la definió el Sr. Moret, ha decidido el pleito: la monarquía ya no es posible en España.»

Como el colega decia lo mismo antes del soberano discurso, deducimos que el pleito está, sí, decidido.

Pero solo entre los republicanos.

*E pur si muove.*

La *República* habla en estos términos del discurso del Sr. Castelar:

«Un orador que se llama republicano, y que es escuchado con disgusto por los que lo son realmente, y aplaudido por los monárquicos, habrá sido republicano; pero, en efecto, ha dejado de serlo: habrá sido en tiempos mejores un apóstol, pero es al presente un renegado.»

En efecto; no es republicano al estilo que lo son los que así se llaman en España.

Pero ocurre preguntar: ¿son estos verdaderamente republicanos?

Estamos dispuestos á demostrar que no.

Teníamos ya escrita la contestacion al artículo que el *Tribuno* nos ha dedicado, replicando al publicado por nosotros comentando las afirmaciones de los Guardias civiles en el asunto de la Puerta de Hierro; pero anoche nos encontramos con que el colega ha sido denunciado, por el señor fiscal, por el primitivo artículo.

Esta situacion nos hace retirar el original preparado, pues no queremos echar leña al fuego, tratándose de un estimado compañero, ni nos agrada en modo alguno vernos envueltos en un proceso, que hartos sufrimos en tiempo de los conservadores.

Y vemos que el asunto es resbaladizo.

Por lo demás, conste que el artículo del *Tribuno* tiene contestacion.

Y que sentimos la denuncia del colega.

## ECOS PARLAMENTARIOS.

CONGRESO.—Se abrió la sesion á las tres de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Martos. El señor ministro de Fomento leyó dos proyectos de ley sobre expropiacion forzosa y sobre crédito agrícola. Los Sres. Albear y Rodriguez Batista hicieron algunas preguntas de carácter local, que fueron debidamente contestados, y se pasó á la órden del día.

Excusado es decir la expectacion que reinaba en todos los lados de la Cámara sabiendo los grandes oradores que iban á terciar en el debate, uno de los más solemnes que hayan tenido lugar en nuestro Parlamento. Interrumpió el silencio la voz del Sr. Cánovas del Castillo.

Empezó por manifestar que no quería hacer la critica de la política del gobierno por no contradecir la línea de conducta que se habia impuesto en las difíciles circunstancias por que atraviesa el país y las instituciones.

Planteó de nuevo la cuestion de la soberania nacional, que dijo reconocer apoyándose en los grandes teólogos de nuestra edad de oro; pero añadió que esto no destruye el que la monarquía tenga carácter permanente y de perpetuidad, que sólo pueden interrumpir



acontecimientos anormales que no se pueden prever ni reglamentar sin interir agravio al poder real.

Tratando de la soberanía constituida, dijo que reside en las Cortes con el rey, según la definición del Sr. Maura, y añadió que a la supresión de la monarquía no se podía llegar por el camino de la legalidad. «Habrá batallas, habrá luchas, pero no habrá legalidad.»

Explicó su célebre frase de la constitución interna, diciendo que entonces no había Constitución escrita porque no estaba vigente ninguna de las anteriores.

Descendió a las alusiones personales que se le habían dirigido, vindicándose del apodo de Torquemada, que le dirigió el Sr. Salmerón, con el hecho de la libertad que ha concedido la restauración. También se justificó de haber atacado la religión, la propiedad y la familia, escudándose en las preocupaciones del país.

Al tratar de la última crisis le bastó con decir que sus poderes habían caducado con la muerte del rey y que por consiguiente no tuvo necesidad de renunciarlos. Hace luego esta declaración: «al nombrar la reina regente otros ministros, la reina no hizo la menor indicación para que yo continuara al frente del gobierno, pero tampoco yo di motivo para que la hiciera.» Atribuye su conducta al sentimiento por la muerte del monarca y al deseo de establecer una tregua entre los partidos monárquicos en bien de la monarquía.

Pasa luego a hablar de la enfermedad del rey, de la cual rechaza toda responsabilidad y aun negó haber tenido de ella conocimiento, terminando con un párrafo ultra-monárquico en el cual antepone la monarquía a la paz y a la libertad, declarando que no puede transigir con quien niegue la monarquía, ni unirse a él sino para defender la integridad de la patria. (Aplausos en la minoría conservadora).

El Sr. Azcárate se levantó a combatir la teoría del Sr. Cánovas sobre la soberanía nacional y a exigirle responsabilidad por su silencio durante la enfermedad del rey.

El Sr. Salmerón señaló la oposición entre el concepto de la soberanía expuesto por el Sr. Cánovas, con el del Sr. Sagasta y el del Sr. Moret, cuyas palabras citó, asegurando que con el tiempo se hará una conjunción entre el partido liberal y el republicano por estar más próximos que aquel del conservador. Rectificó lo dicho sobre el matrimonio civil, y afirmó que dentro de la restauración no pueden garantizarse los derechos sin los conflictos de fuerza.

Tomó la palabra el Sr. Castelar para afirmar que no había declarado la república irrevocable. Esto hizo la república en Inglaterra, y al poco tiempo era sustituida por la monarquía.

El Sr. Cánovas rectificando, declara por su parte que si alguna vez la república llegara a prevalecer y arraigarse, la acataría; pero lo que no acataría nunca es el carlismo, que es la negación de la humana personalidad. Adujo que la república francesa se declara irrevocable y lee al efecto un artículo de su Constitución.

Se levanta a reasumir el debate el Sr. Sagasta, y contesta, uno por uno, a todos los oradores que en el mismo han tomado parte. Al Sr. Castelar, que impugnó el convenio con Inglaterra, le dijo que negar a esa nación lo que se concede a las demás, era castigarla de un modo pueril por faltas que no ha cometido. Manifiesta que el gobierno, estudiada la cuestión, se ha convencido de que no perjudicaba al país, y que si alguna región saliera lesionada, podía indemnizársela.

Al Sr. Montoro le dijo que concediendo a Cuba lo que a las demás provincias de España, podía quedar satisfecha. Por lo que respecta a la *canción* de que habló el orador cubano, afirmó que entre la reina y el gobierno no había ningún intermediario.

Dividió el discurso del Sr. López Domínguez en militar y civil. Respecto a su primera parte, dijo que todos deseaban lo mismo aunque no todo es hoy realizable. Salíó por el honor del ejército, diciendo que ha sido fiel en aquellos momentos en que le faltaba lo indispensable, aludiendo a nuestras guerras civiles, y que no se preocupa por los intereses materiales. Por lo que toca a la parte política, dijo que, de empezar las reformas constitucionales una traería otra, en perjuicio de todos.

Se limitó a saludar a Castelar, sin contestar su discurso.

Dirigiéndose a Salmerón le dijo, con gran oportunidad, que después de lamentarse de que la monarquía no haya realizado la unidad española, se junta al Sr. Pi y Suñer, que se propone destruirla. (Salmerón hace signos negativos). Añadió que el Sr. Salmerón en la filosofía del derecho defiende la accidentalidad de las formas de gobierno.

Explica luego por qué el partido liberal defendió en un principio la Constitución del 69 y aceptó después la del 76. No se creyó obligado a la primera, porque era producto de un pacto con los republicanos, pacto que estaba roto, y aceptó la segunda para ayudar al gobierno desde la oposición.

Declaró solemnemente que el rey nunca le opuso el menor obstáculo a las reformas, que si no llevó a cabo por completo, fué únicamente por falta de tiempo y por la división del partido liberal. Para evitar que fuese completa, abdicó varias veces el poder hasta que fué aceptada la renuncia, para que bajo el gobierno Posada Herrera se lograra la unidad.

Hablando de la última crisis, se refirió a lo dicho por el Sr. Cánovas burlándose de los que desde el extranjero quieren saber las cosas mejor que los que presenciaron los hechos.

Volvió ligeramente al tema de la soberanía nacional y contestó a la pregunta del Sr. Salmerón, si se estableciera el sufragio universal, preguntándole a su vez qué entendía por esta frase, tan diversamente entendida por todo el mundo, y como el Sr. Salmerón dijera que se contentaba con la fórmula contenida en la ley de garantías, excusado es decir que el gobierno se declaró dispuesto a cumplirla.

A la duda del Sr. Salmerón, de si el partido conservador aceptaría dicha ley de garantías, contestó el Sr. Sagasta, que por confesión del Sr. Cánovas, este aceptaría todas las leyes hechas por las Cortes con el rey, sin perjuicio, añade, de modificarlas si lo tiene por conveniente, como se hace en Inglaterra, Italia y en todas partes.

Recuerda luego el presidente del Consejo al Sr. Salmerón frases en que condena los actos de fuerza, lo que da lugar a un pequeño diálogo sobre los actos de fuerza, cuando tienen por objeto el poder y cuando el derecho; división de que se ríe con fundamento el señor Sagasta.

A su vez pregunta al Sr. Salmerón, por cuál de los dos caminos se decida la minoría republicana, por el de la guerra o por el de la paz. Si por el primero le felicita; si por el segundo, dice que el que atenta a la paz estando abiertas todas las vías legales, ni es republicano, ni es patriota, ni es nada más que un criminal. (Gran tumulto.)

Restablecido el silencio, niega el Sr. Salmerón haber defendido la accidentalidad de las formas de gobierno. Repite que las crisis se han hecho fuera del Parlamento y sin contar con la opinión. (El Sr. Márto: Señor diputado; la Cámara ha escuchado con disgusto las frases de S. S., y si no ha podido impedir que la estimación moral que se merezca, aplica la corrección moral que se merece).

Continúa el Sr. Salmerón diciendo que abomina la lucha, pero cree sagrado el derecho de insurrección. (Pidal: ¿Y la paz?) (El señor Salmerón: En eso consiste). (Risas).

El Sr. Sagasta rectifica asegurando que en ningún país existe más libertad que en España. Cita algunas frases del Sr. Salmerón en la época revolucionaria, en que confiesa que éramos la ignominia de Europa.

En una de estas iluminaciones que hacen la grandeza del Sr. Sagasta, señala la diferencia entre los republicanos españoles y los de otras naciones, consistente en que allí son patriotas y aquí solo están dominados de malas pasiones... (Tumulto indescriptible).

Termina el Sr. Sagasta diciendo que el gobierno quiere la paz, pero que si los republicanos se obstinan por la guerra, el gobierno está preparado a todo, pero a todo...

Pide el Sr. Salmerón que se lea el art. 147 del reglamento sobre las palabras que se consideren ofensivas o peligrosas. Entonces interviene el Sr. Márto con su incomparable habilidad y superior ascendiente para ahogar el conflicto, logrando al fin que el señor Salmerón se declare satisfecho, no sin consignar este señor diputado que deploraba el silencio del Sr. Sagasta, que no creyó conveniente dar la pedida satisfacción.

Acto seguido se procedió a la votación del Mensaje, el que fué aprobado por 233 votos contra 58, habiéndose abstenido las minorías republicanas.

SENADO.—La sesión que ayer celebró la alta Cámara no revistió gran importancia. Continuó discutiéndose el *modus vivendi*, haciendo uso de la palabra, para alusiones, el señor marqués de Monistrol, que es firmante del voto particular del Sr. Vida.

Le contestó el Sr. Merelo y se suspendió el debate a instancia del Sr. Moret, en vista de lo avanzado de la hora, y teniendo en cuenta también los deseos de muchos senadores que querían presenciar la importante sesión del Congreso.

## ECOS EXTRANJEROS.

## Las elecciones en Inglaterra.

Mr. Gladstone ha sido elegido sin oposición por su acostumbrado distrito de Midlothian, en Escocia.

Además ha sido elegido por gran mayoría en Leith, otro distrito escocés. Allí no se presentaba más candidato que un unionista Mr. W. Jacks, radical disidente que había representado a Leith en el último Parlamento. Pero a última hora, hoy, los liberales gladstonianos resolvieron oponer la candidatura de Gladstone a la de Jacks para ganar ese distrito más. Viendo segura la derrota e unionista tuvo que retirarse.

Los resultados conocidos hasta ahora son los siguientes:

Setenta conservadores.

Catorce unionistas o liberales disidentes.

Treinta y seis gladstonianos o ministeriales.

Ocho parnellistas.

Los conservadores han triunfado en cinco distritos representados antes por gladstonianos, y éstos en cuatro que eligieron en la pasada legislatura diputados conservadores.

A juzgar por el aspecto general de la lucha, en las circunscripciones urbanas se advierte una notable ventaja en favor de los conservadores, mientras que en los pueblos rurales ganan terreno los partidarios de Gladstone.

## La política en Francia.

De los departamentos franceses denuncian que las autoridades republicanas están cometiendo muchos atropellos contra los monárquicos, persiguiendo la propaganda del manifiesto del conde de París.

Aunque los periódicos conservadores exageran grandemente estos atropellos, hay realmente un fondo de mucha verdad en sus relatos.

Los trabajos preparatorios para la fiesta republicana del 14 de Julio han principiado ya. Aunque el espíritu de los republicanos es de batalla, nótese muy poca animación para la fiesta.

## La cuestión de los militares franceses.

El *Diario de los Debates* de anteayer dice que el general Boulanger, ministro de la Guerra, ha dirigido también una carta de censura al general Courty por haber publicado una carta en los periódicos sin autorización del ministro.

El Sr. Hubbar, radical, interpellará al gobierno en la Cámara de diputados sobre la dimisión del general Saussier, pero aguarda la respuesta de éste al ministro de la Guerra.

Los diputados radicales se muestran muy irritados de que se haya anunciado la interpelación acerca de la separación de su cargo del general Saussier, gobernador militar de París.

Dicen que esto es una maniobra de los partidarios de Ferry, y que ellos no se prestarán a semejante juego.

Los periódicos oportunistas truenan contra el militarismo y declaran que los republicanos, para evitar la dictadura, no aceptarán jamás a un general como presidente de la república ni presidente del Consejo de ministros.

El Consejo de ministros ha acordado por unanimidad no aceptar la dimisión del general Saussier.

Después del Consejo de ministros, el de la Guerra, general Boulanger, ha escrito una carta al general Saussier, rogándole que permanezca en su puesto de gobernador militar de París.

El general Saussier, gobernador militar de París, contestando al ministro de la Guerra, ha declarado hallarse dispuesto a continuar siendo gobernador de París.

El dictamen de la comisión de la Cámara es opuesto a que los militares tengan voto en las elecciones de ayuntamiento y diputados y senadores.

Llama la atención la campaña que algunos periódicos republicanos, haciendo causa común con los monárquicos, han emprendido contra el ministro de la Guerra, general Boulanger.

Dichos diarios parecen acusar al general de haberse puesto en el camino de la dictadura.

Del grupo de los antiguos amigos de Gambetta han partido estas embozadas acusaciones.

El gobierno en masa se muestra dispuesto a sostener al ministro de la Guerra, quien hasta ahora ha dado pruebas evidentes de hallarse identificado por completo con las instituciones republicanas.

## ECOS DE TODAS PARTES.

Leemos en la *Correspondencia*:

«Tenemos entendido que el Sr. Maltrana piensa sacar a subasta el aprovechamiento

de la sangre del Matadero, que antes disfrutaban los matarifes, y que se eleva a algunos miles de duros, cuyo producto destinaria a adquirir básculas, herramientas, maquinaria y demás material de nuevo sistema, a fin de abreviar y perfeccionar las operaciones que se practican en el Matadero.

La idea nos parece excelente.»

Perfectamente; pero se nos ocurre preguntar: ¿con qué derecho se les privaba y se les ha de seguir privando de esa sangre a los propietarios de las reses?

El que lleva una res al Matadero paga los derechos establecidos, y no vamos la razón de que los matarifes primero, y ahora el ayuntamiento, se queden con la sangre, las criadillas, las ubres, las papadas, etc., etcétera, que indiscutiblemente pertenecen a los dueños de las reses.

Esto es lo que debe tenerse en cuenta.

El veterano ilustre y eminente hombre de letras general Ros de Olano, continúa en un estado bastante grave.

Hacemos votos por su restablecimiento.

El Sr. Sarthou, nombrado gobernador de Guipúzcoa, sale hoy para su nuevo cargo.

No anteayer tarde como dijo la *Correspondencia* sino ayer tarde estuvo en Palacio el Sr. Abascal para conferenciar con S. M. la reina regente acerca de la instalación del hospital de Niños en Vallehermoso, acordada en principio por el Consejo de ministros.

Las obras y reformas proyectadas en dicho edificio, correrán a cargo de los arquitectos municipales, comenzando aquellas en un plazo breve.

El día 29 de Abril se verificó en el puerto de Taml la solemne toma de posesión de los archipiélagos Carolinas y Palaos, en nombre de nuestra reina regente.

El acto de izar la bandera y demás detalles de rúbrica para la toma de posesión, tuvo lugar en la explanada de Tapalam, en la isla de Yap, ante la compañía de desembarco, al mando del segundo comandante del «Marqués del Duero.»

El mismo día 29 quedó realizado el acto y a seguida los de abanderamiento y formación de tratado en las Peleu o Palaos.

En la proclama repartida en el archipiélago se leen las siguientes frases: «...quedan estas islas incorporadas definitivamente y de hecho a la monarquía española.»

Los detalles del crimen cometido en la Guardia (Pontevedra) por un carabinero y del que ya tienen noticia nuestros lectores, son los siguientes:

«Parece que hallándose de servicio en el avanzado el carabinero Juan Enero Lago, fué herido por su compañero Francisco Alvarez Fontebos, sin que los que tuvieron conocimiento del hecho pudieran explicarse los móviles que han impulsado al dicho Fontebos a cometer tan sangriento atentado, dadas las relaciones de amistad que desde antiguo le unían con el herido.

A las cuatro de la mañana fué puesto en conocimiento del teniente D. Gabriel Lamas Mendez, que inmediatamente se personó en el lugar donde se hallaba el herido, encontrándolo en cama.

Tenía dos heridas penetrantes en el pecho, una en la espalda y otra en el brazo izquierdo, todas ellas de suma gravedad.

Después de las primeras diligencias practicadas en busca del agresor, se encontraron los cadáveres de su mujer y una hija que él mató violentamente, después de lo cual se suicidó.

Según pudo averiguarse por una carta que se encontró en su casa, lo que impulsó a Fontebos a cometer tan sangriento drama, ha sido la creencia de que el Juan Enero Lago abusaba de la hija de aquel, con consentimiento de su madre, sospecha que, según la declaración de Enero, era infundada.

El desgraciado Juan Enero falleció a las doce de la mañana del día 27 y deja en el mayor desamparo a su viuda y seis hijos de corta edad.

Parece que Fontebos, en la carta que escribió antes de cometer tan enorme crimen, manifestaba todo lo que pensaba hacer; pero afortunadamente no fueron tantas las víctimas como en aquella se indicaban.»

En celebración del nacimiento de S. M. el rey D. Alfonso XIII, se concederán grandes cruces del Mérito naval, con distintivo blanco: al intendente de Marina D. Rafael Martínez Illasas; al ordenador de primera clase D. José María Ibañez y Lasso de la Vega; al brigadier de infantería D. Olegario Castellani; al mariscal de campo D. José María Montero Subiela; al inspector del cuerpo de Sanidad D. José López Bernal; al ministro togado D. José Galvez y Alvarez; al auditor general D. José María de Vargas y Millan; al brigadier de artillería D. Tomás de Lora; al contralmirante D. Pedro de Aubareda, y a los capitanes de navío de primera clase D. Gabriel Pita de Veiga y D. Pablo Lugo Viña.

Ha llegado a Valencia el gobernador de dicha provincia, Sr. Corcuera, a quien han re-



cibido en la estación las autoridades y los individuos más importantes del comité liberal.

La aduicencia de lo criminal de Alicante ha dictado sentencia en la célebre causa instruida con motivo de los sucesos electorales de Elda.

En dicha sentencia se condena al alcalde de Elda, D. Francisco Semperre Ferrando, como autor del doble delito de falsedad y coacción electoral, á la pena de diez años y un día de prisión mayor y accesorias, con la multa de 200 pesetas y una décima octava parte de costas procesales.

Como autores del delito de falsedad electoral, sin circunstancias apreciables á D. Gabriel María Maestre Linares, D. Pedro García Navarro, D. Terencio Lopez Marco, alcalde de Salinas, D. José Amat Vidal, médico titular de Elda, D. Manuel Maestre Amat, maestro de instrucción primaria de Salinas, D. Juan Sempere Bernabé, y D. José Gomez Beltran, á la pena de ocho años y un día de prisión mayor con iguales accesorias que el anterior, multa y costas procesales por décimas octavas partes.

Como autores del delito de coacción electoral, á D. Antonio Sirvent Perez, teniente alcalde del ayuntamiento de Elda, D. José Amat Vera, alcalde pedáneo, D. José Vidal Sempere, depositario de fondos municipales, D. Joaquin Vera Juan, guarda municipal, D. Francisco Amat Ferrando, también guarda municipal, Ricardo Juan Guarinos, Trinitario Gonzalez y Gonzalez, Cecilio Sirvent Juan y Joaquin Rico Maestre, á la pena de tres años de prisión correccional, con iguales accesorias que los anteriores, multa de 25 pesetas y una décima octava parte de costas procesales.

En la misma sentencia se absuelve libremente y sin costas á D. Juan Sempere Perez.

Los tres turnos en contra de la lista civil los consumirán por este orden los señores Montilla, Pedregal ó Muro, y Pi y Margall.

El lunes hará su interpelación en la alta Cámara al ministro de Estado sobre la cesión de la iglesia de las Salesas al nuncio de Su Santidad el señor duque de Tetuan.

En la misma sesión hablará el señor ministro de Estado sobre el voto particular de los Sres. Vida y Monistrol, que se votará después, prorogándose la sesión, probablemente, si fuese necesario.

El martes ó miércoles hará su interpelación al ministro de Ultramar el Sr. Ruiz Gomez sobre la situación económica de las provincias antillanas.

Leemos en un colega:

«La sumaria formada por el capitán general con motivo de lo ocurrido en la Puerta de Hierro continúa tramitándose, habiendo pedido el fiscal militar que se confirme la prisión de los guardias civiles.

No se ha confirmado que el gobernador promoviera competencia de jurisdicción, ha-

biéndose limitado á formar un expediente gubernativo, que remitió á la capitania general y que esta dependencia ha devuelto al gobierno civil.»

La comisión de actas en su reunión de anteayer tarde, ha acordado que deben ser graves para todos por ocho votos, las actas de la Coruña; y por lo que hace al Sr. Moral, cinco han votado la levedad y la gravedad para los otros dos lugares; en la de Puentevedue la mayoría propuso la proclamación del señor Folla; y en la de Grazales, cinco votos proclaman la validez de la elección del Sr. Ruiz Martinez, contra ocho que estiman el acta grave absteniéndose los otros dos individuos de la comisión.

Telegramas de Italia anuncian la llegada del príncipe Jerónimo Napoleón á Roma, y que bajo los auspicios de la corte del rey Humberto será en breve un hecho consumado su abdicación en favor del príncipe Víctor.

Las secciones del Senado, han nombrado la siguiente comisión para dictaminar acerca de la proposición autorizando á la diputación provincial de Madrid para contratar un empréstito: Sres. Botella, Abascal, conde de Gualqui, Mondejar, Alvarez y marqués de Sardoal.

Segun una curiosa estadística que publica el *Diario de la Marina*, en las seis provincias de la isla de Cuba quedaban en Mayo último 25381 patrocinados: 2937 en la de Pinar del Rio; 3693 en la de la Habana, 9264 en la de Matanzas; 101 en la de Puerto-Príncipe; 738 en la de Cuba, y 5658 en la de Santa Clara.

Desde la promulgación de la ley de patronato han sido libertados en todas las provincias 120253 patrocinados: 6366 en el primer año, 10249 en el segundo, 17418 en el tercero, 26517 en el cuarto, 34288 en el quinto, y en el último 25415.

#### Sucesos de ayer.

A las dos de la tarde riñeron en la Cuesta de la Vega varios sujetos, resultando uno de ellos con una herida leve.

Los demás fueron detenidos.

—Un individuo de 66 años de edad, fué detenido anoche por haber inferido una herida en el brazo derecho á un empleado del juzgado de la Universidad.

El hecho ocurrió en la pradera del Corregidor.

—Dos individuos promovieron anoche una acalorada riña en la calle del Salitre resultando uno de los contendientes levemente herido.

—Desde las nueve de la mañana á igual hora de la noche fueron detenidas 19 personas por la comisión de diferentes faltas leves.

#### EGOS TEATRALES.

##### TEATRO FELIPE.

Anteanoche se puso en escena en el teatrillo

que linda con los deliciosos jardines, una obra esperada con ansiedad por todo el público de Madrid, y cuyo título, *prometía: La gran vía.*

Tal era el de la obra en cuestión y al menos lince no se le oscurecía que el proyecto del gran boulevard habia de ser el eje al rededor del que fatalmente habian de girar las escenas, el pensamiento, la trama, las situaciones, la vida, la animación de *La gran vía.*

Y así es en efecto.

*La gran vía* es un ancho camino, por cuyo recorrido el público admira hermosas perspectivas, goza alegrías infinitas, escucha animados diálogos, sumerge su espíritu en armonías deliciosas, ora suaves, ora juguetonas, ora extrañas y siempre inspiradas, cadenciosas y agradables.

El público vió desfilar primero unas cuantas calles transitables que rompian plaza con un bonito coro, que fué aplaudido.

Viene después el Caballero de Gracia, y se hace aplaudir también.

La criada de servicio no tiene desperdicio.

Y si por acaso lo tuvieran, ahí estan los *Ratas* que lo tomarían.

Pero estos transeúntes pacíficos se entretienen en cantar un precioso terceto, y los relojes exhalan un ¡ah! de tranquilidad.

Pues ¿y la Puerta del Sol?

¿Y el Eliseo Madrileño? con sus piés derechos y sus toldos...

¿Y la gran vía? ¡Tan larga tan larga, que no parece sino que se sale del teatro y llega hasta la estación del Norte por lo menos.

En fin, que *La gran vía* es una gran vía, no férrea sino aérea, por donde caminarán bastante tiempo autores y empresario.

Los pintores escenógrafos Sres. Bussato y Bonardi recibieron muchas veces justos aplausos.

Los autores, Felipe Perez de la letra y Chueca y Valverde de la música, también los escucharon al terminar la obra, que fué ejecutada y puesta á la perfección.

##### CIRCO DE PRICE.

Cada noche es más aplaudida en el circo de la plaza del Rey la bella é interesante india Miss Nata Damajante.

La exhibición de boas domesticadas, que en algunos momentos no lo son tanto, y los trabajos con ellas ejecutados, dan á los ejercicios de Nata Damajante un mérito extraordinario, al mismo tiempo que son de gran originalidad.

Miss Natá ha sido una buena adquisición para el Circo de Price.

##### TEATRO REAL.

La temporada próxima del teatro Real promete ser brillante.

Ya está cuasi terminada la formación de la notable compañía de ópera italiana que en él

ha de actuar y cuya lista daremos á conocer á nuestros lectores en el próximo número.

Los ensayos del nuevo cuerpo de baile formado por aquella activa empresa, comenzarán el lunes, dirigidos por un excelente maestro coreográfico.

#### Bibliografía.

El ilustrado director del instituto provincial de Badajoz, D. Máximo Fuertes Acevedo, ha publicado recientemente la Memoria sobre el marqués de Santa Cruz de Marcenado, cuya Memoria fué premiada en el certámen literario verificado en Diciembre de 1885.

La obra del Sr. Fuertes es un acabado y perfecto estudio de la vida y escritos del marqués de Santa Cruz de Marcenado, hecho con detenimiento y esmero especial.

Los principales hechos, las hazañas todas, los libros publicados, cuanto de notable encierra la vida del ilustre autor de las *Reflexiones militares*, todo está consignado y descrito de un modo brillante en la Memoria del Sr. Fuertes.

El prólogo de esta obra, escrito por el distinguido militar literato D. Luis Vidart, termina con las siguientes líneas que muestran el mérito é importancia del trabajo del señor Fuertes:

«Con la publicación de su *Vida y escritos del marqués de Marcenado*, ingresa el Sr. Fuertes Acevedo, como ya antes se dijo, en la agrupación de los escritores militares de la clase de paisanos. Hay otra agrupación, compuesta de militares, que escriben novelas, poesías, dramas, etc., etc., que escriben de paisano, á decir del general almirante, agrupación á la cual pertenece el autor de este prólogo; y si no pareciera pretencioso arrogarse representaciones por nadie concedidas, nosotros, en nombre de los militares que escriben de paisano, daríamos la bienvenida y saludaríamos afectuosamente al nuevo escritor militar de la clase de paisanos D. Máximo Fuertes Acevedo, biógrafo laureado del inmortal autor de las *Reflexiones militares*.»

#### Espectáculos para hoy.

Jardín del Buen Retiro.—9.—Favorita.

Felipe.—8 3/4.—La gran vía.—Maquinas «Singer».—Los pantalones.—Coro de señoras.—La gran vía.

Price.—A las 9.—Funcion ecuestre, gimnástica y acrobática, en la que tomarán parte la familia Chiesi, miss Maggie Claire y otros artistas.

Circo Hipódromo (Paseo del Prado, junto al Dos de Mayo).—A las 9.—Funciones con los principales ejercicios y varios intermedios de clowns.

IMPRENTA Á CARGO DE GINÉS INIESTA. (Mendizábal 22, B.º de Argüelles).

— 140 —

—Perdonad, Sr. Clappier, y tened la bondad de admitir mis excusas—dijo el Gran Jacobo.—No podré pagaros hasta la semana que viene, es decir, el lunes después del día de Todos los Santos, á mi regreso de Orleans.

—¡Ah! créi que venías hoy á pagarme.

—¡Ojalá hubiera podido!... Venia á hablaros de una desgracia que me ha sucedido.

—¡Ah!—exclamó Clappier con indiferencia,—¿te se ha muerto alguien de tu familia?

—¡No lo permita Dios!

—¿Le ha entrado la viruela á tu ganado?

—Es peor que eso. Hemos tenido un incendio.

—¡Un incendio!—gritó Clappier dominado ya por el terror como propietario y como avaro.—¡Un incendio!... ¡la granja de los Cicateros quizás!...

—La granja nó, el establo... del cual no han quedado más que las paredes.

—Vamos, eso es ya otra cosa—dijo Clappier tranquilizándose,—el perjuicio es para la Compañía de seguros. El establo con sus enseres y dependencias estaba asegurado en 17,000 francos.

—Justo, el doble de lo que valia, y por nueve ó diez mil francos yo me encargaría...

—De modo que en vez de perder saldré ganando, puesto que guardaré en mi faltriquera ocho á nueve mil francos.

—Es que yo he sido menos previsor que vos, señor amo,—dijo el colono con timidez.

—¡Qué! ¿No tenías asegurado el rebaño?

—¡Ay, nó! y han perecido cinco vacas, un par de bueyes y 34 carneros. Este es un golpe terri-

— 141 —

ble que causará mi ruina si no acudis en mi socorro... con el mismo importe del seguro.

—Hijo mio,—le contestó Clappier con tono sentencioso.—Cuando se sufre una desgracia que uno mismo se ha buscado no hay derecho de quejarse. Si tu hubieras tenido asegurado tu ganado, la Compañía te abonaría en esta ocasión el valor de las vacas, de los bueyes y de los carneros; pero yo no tengo que ver con eso.

—Sr. Clappier, como el es ablo no valia más que la mitad de la cantidad que ha de entregar la Compañía por el seguro...

—Eso no es cuenta tuya.

—Al menos—dijo el infeliz colono—será preciso que me concedais alguna espera...

—¡Espera!... ¿para qué?

—Para pagaros la renta.

—¡Cómo es eso!—exclamó el maestro Clappier

—¿No tienes dinero?

—No, señor; yo contaba con haber podido vender las vacas y los carneros...

—¡Bueno! ¡bueno!... ya te las arreglarás con Maupert—le contestó Clappier volviéndole las espaldas y dejándole desolado en medio del patio.

Quando este hombre decia á uno de sus colonos ó arrendatarios—«Tú te las arreglarás con Maupert,»—ya sabia desde luego el desgraciado á quien se dirigian esas palabras que ocho dias después recibiría la visita de un alguacil que le haria embargo de los arados, de las herramientas, de la carreta y hasta de los clavos de su casa para cubrir el importe de su deuda.

El infeliz colono se alejó llevando la angustia

— 144 —

—Porque segun me dijo le estorbaba para ir á un acecho.

—¿Ha ido á hacer un acecho?

—Sí, señora; con Francisco Veru el ranchero.

—¡El ranchero!

Si en aquel momento el MANE THECEL PHARES de la version bíblica se hubiera mostrado en letras de fuego en las paredes del comedor de la Meunerie, no hubiera producido sobre la cabeza del maestro Clappier una sensación tan terrible como la que experimentó al oír aquel nombre.

¡El ranchero!

Aquel nombre era para él toda una revelación.

El ranchero habia sido el que habia dicho á Héctor que él habia cobrado dos veces el valor de la Sapinieres...

Y la memoria del padre Clappier hizo súbitamente un rápido viaje retrospectivo alrededor del pasado...

Recordó entonces que la misma noche del crimen habia visto aquel niño llevado de la mano por su desventurado padre y de quien habia desconfiado...

¡El ranchero lo sabia todo!!

Terrible fué la noche que pasó el padre Clappier esperando con ansiedad el regreso de su hijo.

Si Héctor se hubiera presentado durante alguno de los accesos que exaltaban á su padre, éste le hubiera asido por el cuello, le hubiera exigido una confesion general y no le hubiera soltado mientras no supiera hasta qué punto habia



## SECCION DE ANUNCIOS

## EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: calle de la Sarten, núm. 8, principal izquierda.

## Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente á la administracion... 1'50 pesetas al mes.  
 Provincias..... 6 idem trimestre.  
 Ultramar y extranjero..... 30 id. semestre.  
 Cuba, Puerto-Rico y Filipinas. 50 id. al año.

Quando se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

## Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, calle de la Sarten, número 8, principal izquierda, y en provincias, en casa de los corresponsales.

ALCALÁ, 5,  
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5,  
ENTRESUELO.

## Gran salon de peluquería.

Se afeita, corta y riza  
el pelo.Gabinete reservado  
para teñir el pelo y la  
barba.Se confecciona toda  
clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicacion.

## A. VALLEJO

GRANDES REBAJAS EN SILLERÍAS, MUEBLES Y GABINETES, MAS BARATOS que en las almonedas, respondiendo de su solidez.—Exportacion á provincias.—Catálogos ilustrados.

Estacion telefónica, número 476.

19, PUEBLA, 19,

frente á las obras de San Antonio de los Portugueses.

## Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona.

## VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.

Salidas trimestrales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.  
 Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.  
 Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanailla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAGES DEL MES DE JUNIO.

El 10 de Cádiz, el vapor «Antonio Lopez»  
 » 20 de Santander » «Havana»  
 » 30 de Cádiz » «Cataluña»

## VAPORES-CORREOS Á MANILA

con escalas en

Fort-Said, Aden y Singapur, y servicio á Iloilo y Cebu

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º fiamante de cada mes.

El vapor «Isla de Mindanao» saldrá de Barcelona el 1.º de Julio de 1886.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La compañía Trasatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegacion de la «Compañía Trasatlántica».—Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y C.ª.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. R. Carreras Irigorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.ª.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabaco»

## OBRAS RECOMENDADAS.

EL ERMITAÑO DE LAS PEÑUELAS.—Viajes del chino Dagar Li-Kao por los países bárbaros de Europa, España, Francia, Inglaterra y otros.—1.ª y 2.ª parte.—Segunda edicion, aumentada con una biografía de Fernando Garrido.—Dos tomos, precio 2 pesetas cada uno.

—Cuentos cortesanos.—Segunda edicion.—Cuento primero: «Las cápsulas de copaiba del doctor Borrell».—Cuento segundo: «La trompeta del juicio».—Cuento tercero: «La llave de dos vueltas».—Un tomo en 4.º, precio, 2 pesetas.

GARRIDO (Fernando).—Los Estados Unidos de Ibero ó la Federacion Ibero.—Segunda edicion.—Un tomo en 8.º, precio, 1 peseta.

—La Restauracion teocrática.—Progresos y decadencia del catolicismo en España desde fines del siglo XV hasta nuestros dias.—Segunda edicion.—Un tomo en 8.º, precio, 1 peseta.

—La Cooperacion.—Estudio teórico práctico sobre las sociedades cooperativas de produccion y consumo, en Inglaterra y otros países, especialmente en España.—Segunda edicion.—Un folleto de 128 páginas en 8.º mayor, 50 céntimos; 100 ejemplares, 37 pesetas 50 céntimos.

CALA (Ramon de).—El problema de la miseria.—Resuelto por la armonía de los intereses humanos.—Un tomo en 4.º, precio, 1,50 pesetas.

DUMAS (Alejandro).—Creacion y redencion.—Interesante novela histórica sobre la Revolucion francesa.—Dos tomos: precio, 2 pesetas cada uno.

SIRVEN (Alfredo).—El Hombre negro.—Novela anti-jesuita, con una carta de Víctor Hugo.—Un tomo: precio, 1 peseta.

MR. GODIN, «fundador del familisterio de Guisa».—La cuestion social.—Un tomo en 4.º, precio, 2 pesetas.

ECA DE QUEIROS.—El crimen de un clérigo.—Novela escrita en portugués, traducida por un jesuita.—Dos tomos: precio, 1 peseta cada uno.

ERCKMAN CHATRIAN.—La cantinera ó los voluntarios del 93.—Precio, una peseta.

—El abuelo Lebigre.—Novela anti-jesuita.—Precio una peseta.

Los pedidos á Diego C. Romero, Jacometrezo, 61, MADRID.

— 143 —

—Que no habra dado importancia ninguna á tu querella, no es eso?

—Al contrario; en el acto hizo llamar al brigada de la gendarmeria.

—¡Ah!...—dijo Clappier con gozo.

—Y le dió un mandamiento de prision... pero no es eso todo.

—¿Qué más?

—Ya sabeis que el mes pasado se perpetró un robo en Salbris.

—Y que no han sido descubiertos los ladrones.

—Yo he dejado entender que muy bien podria ser el Gamo...

Clappier se echó á reir mirando fijamente á su guarda.

—Y yo que sospechaba que quizás hubieras sido tú...

Maupert sobrellevó con resignacion esta pesada broma de su amo y le hizo coro riendo con él.

La Juaneta en aquel instante abrió la puerta del comedor que comunicaba con la cocina, diciendo:

—Aquí está Jacomy que trae el perro del señorito Héctor.

Clappier se incorporó y vió que desataban al perro.

—¿Se habia perdido y le has encontrado en el monte?—preguntó al carbonero.

—No señor, mi amo; ha sido el Sr. Héctor quien me ha mandado que le trajese.

—¿Por qué mi hijo no le ha conservado en su compañía?—preguntó admirada la madre Clappier.

— 142 —

en el alma y no dudando un solo punto acerca de las perversas intenciones de Clappier.

—¡Estos tunantes!... ¡estos miserables!...—gritaba el usurero sentándose á su mesa.—Miren; no tener asegurados sus ganados, ni sus cosechas; es decir, mi garantía!... ¡Oh!... ¡yo le prometo que le he de vender hasta la última gallina de su corral para que se marche á los infieros!... No quiero yo en mis fincas gentes de esa clase.

Esta nueva contrariedad no libró, sin embargo, á Clappier de sus inquietudes, ni dejó por eso de pensar constantemente en las misteriosas palabras de su hijo; y á medida que avanzaba la noche, bien que se calmase poco á poco su excitacion nerviosa, aumentaban sus cavilaciones y los miedos de su espíritu recordando perfectamente la expresion irónica é intencionada de su hijo.

Héctor no habia ido á cenar á su casa y á las diez de la noche, viendo la madre que no llegaba su hijo, empezó á inquietarse de un modo serio.

—¿Quizás le habrás pegado!—dijo al fin la esposa de Clappier á su marido.

—No;—contestó aquél—ni siquiera le he reprimido. Pero no estás intranquila, que lo que no he hecho antes...

En aquel momento llegó Maupert que regresaba de Romorantin, y su presencia proporcionó alguna distraccion al abatido espíritu del avaro.

—¿Qué has hecho?—preguntó á su dependiente.

—He visto al Procurador imperial.

— 139 —

Habia visto desembocar por el solitario camino de Salbris un hombre montado sobre un asno blanco y reconoció á uno de sus colonos á quien llamaban el Gran Jacobo, cuya granja estaba situada en el camino de Vierzon.

Estaba próximo el día de Todos los Santos, época en que vencian los arrendamientos, y el maestro Clappier, á pesar de su excitacion y de su cólera, se hizo el siguiente razonamiento:

—El Gran Jacobo es un colono puntual y viene á pagarme su renta.

No habia nada en el mundo que apaciguase al maestro Clappier como el dinero. Bajó precipitadamente á la cocina y dijo á la Juaneta:

—Recoge pronto y quita de enmedio todo lo que he arrojado al patio por la ventana de la alcoba de Héctor; la ropa sucia debe lavarse en casa sin que los extraños se mezclen en los asuntos de familia, y dentro de pocos momentos llegará aquí el Gran Jacobo que viene á traerme dinero.

Cinco minutos despues la madre Clappier y la criada habian hecho desaparecer todo vestigio de los furios del negociante de fincas, á quien el Gran Jacobo, tan luego como entró en el patio de la Meunerie, le vió sonriente y de buen humor.

El colono echó pié á tierra, amarró el ronzal de su asno á una de las argollas fijadas al efecto en la pared, y quitándose su gorra de piel de nutria con el respeto y la atencion que las humildes gentes del campo guardan á los propietarios de la tierra, fué á saludar al maestro Clappier.

—Veo que eres puntual, buen Jacobo. Ven por aquí y te firmaré el recibo.